

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN calle de Sagasta, número 25, bajos (próximo al puente de hierro)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LOGROÑO, un mes UNA peseta.—FUERA, trimestre, pago adelantado, en la Administración TRES pesetas.—Cuba y Puerto Rico, semestre DIEZ pesetas.—Países de la Unión Postal y Filipinas semestre CATORCE pesetas.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA RIOJA.

Será considerado como suscriptor todo aquel que no devuelva los números a la Administración del periódico.

El precio suelto, 5 céntimos. Atrasado, 10

Anuncios y C. comunicados a precios convencionales. No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción o colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Exceptuante los comunicados. No se devuelven los originales. No se publica los días siguientes a festivos.

LA RIOJA es el periódico de mayor circulación en la provincia.

OCULISTA PEREDA Calle de Soria, número, 7, pral. Consulta diaria y operaciones de 11 a 1 y de 3 a 4. Gratis a los pobres.

H. SANCHEZ OCULISTA Médico honorario del Hospital provincial. Consulta de once a una y de tres a cuatro. Gratis a los pobres de 7 a 10 en el Hospital. Calle del Mercado, 45, 3.º.—LOGROÑO

Ostras verdes de Marennes ÚNICAS EN LOGROÑO Precio real doceena, en el Círculo Logroñés

han recibido los exquisitos quesos PORT SAUT y MANTEQUILLA FRESCA superior en casa de la V.ª H. ARZA

Miscelánea

Recordemos el sueño de las siete vacas gordas y las siete vacas flacas. Aprovechemos los años en que la fortuna sonríe a Logroño para hacer frente a otros en los que sólo contamos con nuestras propias fuerzas. Si estos últimos no llegan, tanto mejor. Algo se hace y aun más que algo, por lo que no pueden sonar a censuras nuestras palabras, pero es necesario no desaprovechar ninguna ocasión ya que no vayamos a buscartas.

El comercio logroñés está en condiciones de adquirir gran importancia.

Dedicáse a él hombres laboriosos y entusiastas, capitales respetables, iniciativas pilmatadas por una práctica provechosa. Está enclavado en medio de una comarca próspera, como todas, a oscilaciones muy apreciadas; pero rica y nada caefia.

Un inconveniente hemos de señalar, entre los varios que se oponen a su desarrollo. El control que rodea a la capital está bruscamente cortado por el Ebro. No puede impedir el tráfico en absoluto esa cinta que separa provincias tan distintas, por más de un concepto, pero lo debilita y hace preciso acudir con medios artificiales ó fortalecerlo.

Un día se nos vino a las manos el ferrocarril que había de unir Logroño y Pamplona primero: Madrid, Logroño, Pamplona y Pasaies después: la fatalidad hizo que se atravesara en nuestro camino otro ferrocarril de vía estrecha que desde el primer momento consideramos imposible y lo combatimos con toda energía: nos venció, porque trabaron más sus amigos de Pamplona que sus enemigos de Logroño, y hoy no reflejan las aguas del Ebro los trenes de una ni de otra clase.

Hoy ha llegado hasta nosotros, sin buscarlo, otro proyecto: una vía puede enlazar con Logroño toda la Rioja alavesa prolongándose hasta Vitoria y Bilbao. La idea ha hecho gran camino en estas dos poblaciones y de ahí han partido alusiones muy directas para Logroño. La última es de las que no admiten duda. «Abrimos una suscripción—ha dicho la junta gestora de Vitoria—para llevar a cabo los estudios entre esta capital y Bilbao: si sobra dinero estudiaremos el ferrocarril de Vitoria a Logroño que parece conveniente.»

Nosotros copiamos estas palabras: sabia-

mos y sabemos los buenos deseos que abriga el Ayuntamiento y creímos llegado el momento de traducirlos en obras.

Ya no es preciso pensar el camino que hemos de seguir en el asunto, nos lo dan trazado. «Si sobra dinero, se estudiará la vía de Logroño a Vitoria.» Pues a procurar que sobre, a recogerlo de los pueblos ribereños incluso Logroño y a constituir un fondo común con los vitorianos.

Del estudio nacerán las razones que aconsejan la construcción de la línea: los gastos necesarios por un lado, el movimiento probable de vinos, frutas, comestibles de todas clases, viajeros etc. por otro; el saldo ha de favorecer a los bilbaínos, que probablemente serán quienes aporten el mayor capital.

Estúdielo bien nuestro Ayuntamiento, que no es labor tan difícil como a primera vista aparece: somos muchos los interesados y pequeño el sacrificio aunque el proyecto fracase: en toda la ribera del Ebro hay muchas personas que pueden dar un duro con la esperanza de recoger en su día parte de una acción.

Audamos a esas personas y mostrémoslo parte en el asunto desde ahora, demostrando que agradecemos mucho los buenos deseos de los vitorianos; pero que no es preciso que nos lo den todo hecho.

Para terminar hoy esta sección copiaremos un párrafo de La Concordia, de Vitoria llegada ayer tarde.

«No hay para qué encarecer la importancia y el desarrollo que nuestras industrias y nuestro comercio adquirirán al quedar unidos rápidamente con Bilbao y varias localidades de su provincia, y acordada la distancia que hoy nos separa de la costa, máxime si se tiene en cuenta que las comisiones gestoras tienen fija su mirada en la capital de la Rioja, con la cual, acaso, nos enlace también esa vía, una vez sancionada favorablemente la parte que se trata de estudiar.»

La curación del Crup

Como saben nuestros lectores, hace poco tiempo anunció el doctor Roux que había encontrado el remedio contra esa enfermedad, la más terrible que se conoce y considerada incurable.

Aunque demostró su aserto con pruebas concluyentes, quedaba la duda de si había alguna exageración.

Hoy que ya se ha practicado su sistema por otros médicos puede considerarse fehaciente la prueba.

He aquí algunos párrafos del informe dado por el hospital Trousseau donde se han hecho experiencias.

«Tan luego como se conduce al mismo un niño atacado por esta terrible enfermedad, se le inocula con una dosis de serun de veinte centímetros cúbicos; la inoculación se practica al nivel del borde delas costillas falsas, sea al derecho ó al izquierdo.

La inoculación que se hace a la llegada del enfermo, no produce generalmente ningún efecto apreciable sobre el estado general.

A menudo acusa un aumento de fiebre aunque en ligeras proporciones.

La temperatura media de los diftéricos es de 38'5 elevándose en ciertos casos a 39'5 es decir un grado más.

Durante las doce primeras horas, se observa en el sitio del mal, el fenómeno siguiente:

La membrana del crup, que es de un color gris sucio, toma un tinte más claro.

Poco a poco se vuelve blanca, especie de un tinte nacarado, y después se contrae sobre los mismos bordes.

El trabajo se acentúa después de la segunda inyección, la cual generalmente se hace

al segundo día, según el estado del enfermo y a razón de diez centímetros cúbicos.

Se vé enseguida a la membrana contraerse y destacarse progresivamente.

En un momento dado, el último girón cede y el enfermo expectora naturalmente y sin el menor esfuerzo.

El caso más rápido se ha producido durante las primeras 36 horas de la inoculación primera; otros han llegado a tardar hasta 50. La totalidad de los casos no han llegado a un término máximo de dos días.

Sin embargo, se han comprobado algunos, aunque pocos, más rebeldes al tratamiento, que ha sido necesario tratarlos con nuevas inoculaciones dando siempre satisfactorios resultados.

El tratamiento Roux es muy exclusivo. Su única medida especial consiste además de la inoculación, en el constante lavado de la boca con agua templada, a la cual se vierte una solución antiséptica.

Durante el tratamiento y apenas transcurridas las primeras horas de él, el enfermo reacciona y se vigoriza, soportando más cómodamente los sufrimientos que le ahogaban.

Aun en los casos más graves, los niños no se debaten con aquellas convulsiones de agonía precursoras en otro tiempo de su fatal desenlace.

Sobre 25 diftéricos de edad variable entre algunas semanas a quince años, murieron cinco enfermos; de ellos uno fué llevado en último extremo, como que falleció a la hora de entrar en el hospital.

Los otros cuatro no fallecieron por la difteria, sino que lo fueron a consecuencia de accidentes ocasionados por ella. A pesar de ello, puede decirse que no llega al ocho por ciento de los casos ocurridos.

Los médicos internos y externos del hospital han declarado que tienen completamente formada su opinión sobre el particular y declaran que la difteria se halla vencida por completo.

Puede asegurarse—añaden—que el crup, tratado a tiempo, no puede resistir al nuevo tratamiento del doctor Roux

PARA LAS SEÑORAS. Traje de casa



Compónese de falda de lana azul-pizarra; corpiño semejante a pliegues huecos, recu-

bierto de entredós; cuello y cintura de terciopelo del color antedicho.

La falda montada sobre fondo de falda, tiene cuatro paños ligeramente biasados; uno de ellos forma pabellón sobre el costado izquierdo.

El corpiño, fruncido por delante sobre el pliegue hueco de enmedio.

Cada uno de los tres pliegues será hilvanado en toda su longitud y cosido solamente hasta unos diez centímetros del tallo; se le repasará cuidadosamente y se le pondrá encima la correspondiente tira de entredós. La espalda es semejante a la delantera, a excepción de que los pliegues son tendidos en toda su longitud.

Las mangas no deben fruncirse en la costura de la sangría sino en el caso de que los hombros sean un poco caídos; si son altos se montarán en pliegues huecos ó acostados.

Las lanas flexibles, los tisú de lana y seda, la bengalina y los terciopelos ingleses son apropiados para este modelo.

Materiales: Siete metros de lana; dos y medio de satinete; seis metros de alpaca para el fondo de la falda; setenta y cinco centímetros de terciopelo, y tres metros de entredós.

UPINA.

Colaboración de LA RIOJA

EL BEBÉ

—¡Señores viajeros al tren!

El exprés de Angera iba a partir. Por el andén de la estación de San Lázaro los mozos, con gestos y ademanes de carceles, iban de un lado a otro cerrando las portezuelas. Anochece. Los faroles fijos, los de mano, la infinidad de luces blancas, rojas y verdes, destinadas unas al alumbrado público y otras al servicio de señal, lanzaban sobre el andén rayos de diamantes, rubies y esmeraldas. La luna llena, elevándose en el espacio, parecía un gigante disco colocado allí para regir las maniobras ferrocarrileras.

Las personas que permanecían de pie junto a la fila de carruajes, dando un último apretón de manos y diciendo esas palabras inútiles y chocantes que dicta la emoción de las separaciones más ó menos largas, consultaban el reloj, pensando: «faltan dos minutos... falta uno...» El jefe de estación, inmóvil, insensible ante las despedidas dolorosas, paseaba su mirada indiferente aguardando el momento de llevarse a los labios el silbato de metal.

Sofocado, rendido, casi sin aliento, con el brazo dolorido por el peso de la maleta, entré apresuradamente en el andén y me dirigí al más próximo vehículo de la clase marcada en el billete que acababa de adquirir. Un empleado abrió la portezuela y me dió un fuerte empujón ayudándome a subir. Me dejé caer sobre el almoadón del asiento con esa inconsciencia que sigue a las grandes tensiones nerviosas. Dieron en aquel momento la señal de salida y el tren arrancó lenta y pausadamente, con movimiento de monstruo que despierta.

Yo, tranquilo y satisfecho por el éxito de mi carrera, miré primero por la ventanilla y aspirando con delicia el fresco ambiente, vi cómo se deslizaban con rapidéz ante mis ojos los postes telegráficos y las blancas casitas de los alrededores de Paris. Luego satisfecho una curiosidad muy natural examinando con atención a los compañeros de viaje que la casualidad me había deparado.

Eran dos, y pertenecían al sexo femenino. Mentiría descaradamente si dijera que eran lindas. Pero en honor de la verdad debo declarar que no merecían el nombre de feas. Entre la hermosura y la fealdad existe un término medio que es lo agradable. Me agrada-

ban, pues, mis compañeras, jóvenes las dos, elegantes y que se hallaban rodeadas de todos esos objetos que revelan la costumbre de tratarse bien, la delicadeza de gustos y el deseo de aminorar, en lo posible, las molestias de un largo viaje. Me alegré mucho de ir en tan distinguida compañía.

Pero el amor propio no me cegó hasta el punto de suponer que mi presencia en el departamento agradaba a las viajeras desconocidas. Sus cuchicheos y sus gestos me dieron a entender bien claramente que había sido muy importante al meterme en donde no hacía falta. Se colocaron, respecto de mí, en la actitud hostil de las personas que no quieren testigos de vista. Las apreciables jóvenes, al pagar el importe de dos billetes, creyeron, sin duda, que adquirirían el derecho de impedir que los seis asientos restantes del compartimento fuesen ocupados.

Llevaba el tren una porción de kilómetros sin que se dignaran cruzar su mirada con la mía. Dialogaban en voz tan baja, que no me era posible sin sentar plaza de grosero, intervenir en la conversación. Aguzando el oído pude oír la palabra niño tres veces repetidas. Entonces me fijé en que una de aquellas señoritas tenía el rostro muy pálido y continuando mis pesquisas, observé que la otra le prodigaba esos cuidados y atenciones que reclaman los enfermos y los convalecientes.

Evidentemente aquella mujer sufría y yo empecé a lamentar que la casualidad me hubiese puesto junto a ella. Pero ¿qué remedio? El tren volaba entre las sombras de un largo túnel... Lo mejor era dormir y no despertar hasta el siguiente día. Me acurrugué lo más cómodamente que me fué posible y no tardé en sentir ese embotamiento que en el cuerpo y en el espíritu produce con tanta facilidad la trepidación del tren.

Cuando desperté, era media noche y llegábamos a la estación de Chartres, me pareció que un ruido extraño, algo así como un maullido de gato, acababa de interrumpir mi sueño. Adormilado aún, y sin moverme, dirigí una mirada al rincón que ocupaban las viajeras, y lo que ví me produjo extraordinaria impresión... La mujer pálida parecía agobiada por el dolor y la fatiga, y la otra, su compañera, la que antes la prodigó tantos cuidados, tenía en sus brazos un niño ya envuelto en pañales, un niño cuyo tamaño estaba en razón inversa de la potencia de sus pulmones, porque el angelito comenzó a llorar y me pareció mentira que un ser tan pequeño pudiera lanzar chillidos tan estridentes.

Entonces comprendí el profundo disgusto, la contrariedad bien manifiesta que mi entrada en el departamento había causado a las dos damas. Ambas, y sobre todo la enferma, se hicieron acreedoras a mi piedad. Pero esta piedad iba a convertirse en odio si continuaba allí al lado de un muñeco, que según las trazas, pensaba darme música toda la noche. Se me ocurrió cambiar de carruaje inmediatamente y de paso, preguntar a un empleado si había un médico de la Compañía que prestara sus servicios a una viajera que los necesitaba. Pero cuando me decidí a verificar mi propósito, silbó la máquina y el convoy emprendió de nuevo su marcha vertiginosa.

¡Bonita situación la mía! ¿Debia callarme ó hablar? Entré las reglas de la nueva educación y trato social, no hay, que yo sepa, ninguna que diga lo que debe hacer un caballero en caso semejante al en que yo me encontraba. Después de no poco tiempo de dudas y vacilaciones opté por hablar y ofrecí mis humildes servicios a las dos señoras. Debí estar... todo lo grotesco que puede estar un hombre, porque al oír mis palabras pusieron extremadamente serias y luego ví que como movidas por un mismo resorte, las dos mujeres se llevaban el pañuelo a la boca y hacían grandes esfuerzos para contener la risa.

satisfecho—murmuró—, porque no he podido hacer nada. El sujeto a quien me ha hecho seguir vuestro amigo, no era hombre, era una sanguijuela que se me escurrió apenas llegado a la esquina de Charentón. Después le busqué en vano. Sin duda tiene la propiedad de evaporarse cuando le viene en mentes.

Octavio dejó escapar un grito de desesperación y furioso lanzó un juramento más propio de un carretero que de quien se preciaba de tanta corrección de manera.

Carmen entretanto, sin abandonar un punto su sonrisa, no había perdido con su mirada encantadora uno solo de los movimientos de la movable fisonomía del granuja.

Después de todo—dijo con acento insinuante—vos sois amable y no lo extrañaréis. ¿No os dignaréis gratificarme con un buen cigarro? Vos los debéis fumar excelentes y no sé por qué esta noche siento deseos de fumar algo extraordinario. Yo creo que el vino me ha hecho algún efecto.

Octavio no entendió ó fingió no entender la súplica. Pero Carmen, sacándole de su distracción, le dijo:

—Amigo mío, dad un cigarro a este buen mozo.

El elegante basó su petaca y ofreció un Cabañas al Moscardón, que exclamó al verle:

—¡Un habano auténtico! Ya se ve que sois un caballero de la más alta principalidad. Gracias, alteza. Voy a correrla hoy.

—Os dejáis la copa llena—le dijo con distracción la figuranta.

—¡Calle, es verdad! Creía habérmela echado al colete; pero una equivocación cualquiera la tiene.

Y bebiéndose un trago, murmuró:

—¡Buenas noches!

Carmen le dejó llegar hasta la puerta, pero una vez en ella le llamó.

—Estáis perfectamente seguro de no tener nada que

no tiene que decir más que una palabra a nuestro tío que todos los planes se vengán al suelo; —Si Luciano, vuestro digno primo, supiera la palabra que debiera decir, la habría ya dicho. El solo peli-

que existe es que pueda averiguarlo. El solo peli-

—¿Y qué debemos hacer?

—Alejar lo antes posible a Luciano de esa mujer siguiendo que no vuelva a verla.

—El más impensado azar puede descubrirlo todo. Entonces sería cuando todo estaría perdido. La inspiración que habéis tenido en vuestra vida es lo que irritado a cenar con nosotros esta noche a Luciano. No temo más que una cosa, que no acceda

—¿Aní está ya—dijo el elegante aplicando el oído a la puerta del salón, en el que ya estaba servida la cena.

—¿Escuchó de oír su voz?

—Entonces todo está salvado. Yo me encargo de él.

—¿Y cómo cenar—dijo la actriz empujando la puerta con tranquilidad y sonriente en la sala.

VI.

El Demi-monde

Las cenas que empiezan se parecen, hasta las que empiezan de modo muy diferente.

Los caracteres de frialdad que no se disipa, más que cuando los vinos empiezan a circular desatando lenguas y dando cierta movilidad a las ideas.

Más de un cuarto de hora trascurrió sin que se oyera el chocar de los cuchillos y de las copas

¡¡ A LOS LABRADORES !!

Gran fábrica de abonos químicos DE ARTECHE.—HARO

El más antiguo fabricante de España. Privilegio de invención por el tratamiento de los fosfatos orgánicos.

Unico explotador de las minas de fosfatos en Aldea Moret (Cáceres)

ABONOS FOSFOAZOADOS DE VARIAS CLASES

ABONO FOSFATADO con 13 por ciento de ácido fosfórico soluble al citrato amónico garantizado a pesetas 0,90 el kilogramo de ácido fosfórico soluble al citrato amónico en sacos de 50 kilos sin precintar, ó sea a pesetas 11,70 los cien kilos de abono.

En sacos precintados y con etiqueta marcando la ley del abono, á pesetas 0,91, el kilogramo de ácido fosfórico ó sea a pesetas 11,83 los cien kilos de abono. La diferencia del céntimo que se agrega para los sacos precintados, sirve para sufragar los gastos del precinto.

Dichos precios se entenderán por wagones completos de 6000 kilogramos. Al detalle cinco céntimos más por kilogramo de ácido fosfórico soluble al citrato amónico. Las muestras para los análisis contradictorios serán tomadas á la salida de la mercancía, en presencia de los interesados ó de sus representantes, lacradas, selladas y remitidas al laboratorio de los Sres. Muret & Ch. Delatre de Paris, que es el usual en Europa para este género de compras.

¡¡ Atención, labradores, fijarse mucho !!

Lo que en los periódicos de Logroño se os anuncia por algunos fabricantes con el nombre de abono de 1.ª clase y al precio de 4 ptas. cada saco de 46 kilogramos, ES UN ABONO FOSFATADO, SENCILLO SIN AZOE, en el cual sus autores garantizan el 8 por 100 de ácido fosfórico soluble al citrato amónico.

De modo que cada kilogramo de ácido fosfórico soluble al citrato, os cuesta ptas. 1,08, es decir diecisiete ó dieciocho céntimos más caro que el mio por cada kilogramo de ácido fosfórico.

Lo que en los superfosfatos ó abonos fosfatados tiene valor, es el ácido fosfórico soluble al citrato y no os fijéis en el volumen sino en la riqueza de la mercancía.

No os feis, labradores, de las etiquetas y precintos, porque apesar de esto puede haber mucho fraude en los abonos.

La única garantía es el análisis en la forma que arriba indico.



A LOS COMERCIANTES

Papel de Periódicos.—Se vende en la imprenta de «La Rioja», á 3'50 pesetas los once y medio kilogramos.

Vigor del Cabello

del Dr. AYER RESTAURA EL COLOR y Hace Crecer Abundantemente El Cabello

Cura los humores acompañados de comezón, conserva fresco, húmedo y sano el cráneo, impidiendo la formación de la caspa. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer es un artículo elegante del tocador, el favorito de las señoras y los caballeros. Comunica al cabello, barba y bigotes la suavidad de la seda y una delicada y permanente fragancia.

El Vigor del Cabello del Dr. AYER. Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

Café Nervino Medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaqueas, vómitos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, delgado y de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buena botica á 3 y 5 pesetas cada una—se remiten por correo á todas partes. DOCTOR MORALES, Carretas, 39, Madrid. En Logroño, Farmacia de G. PIQUER.

SASTRERIA DE ESTEBAN HERNANDEZ

San Blas, 14. (Antigua farmacia de D. Félix del Saz) El dueño de este acreditado establecimiento, por convenio hecho con una casa de esta capital que desea realizar las existencias de pañería, ofrece al público dichos artículos en prendas confeccionadas á la medida á los precios que á continuación se expresan: Pantalones de Chevits, alta novedad, estambres y jergas, por 11'50 ptas. Americana y chaleco de los mismos géneros, por 26 » Traje completo de los citados artículos 37'50 » Traje para niños de nueve á doce años, desde cuatro duros en adelante. **TRAJE Y flecos 25 PTAS.** En este mismo establecimiento se confeccionan toda clase de prendas concernientes al ramo de sastrería á precios desconocidos. San Blas, núm. 14. Logroño.

EL AGUARDIENTE QUE SE VENDE EN ESTE BODEGON

LEASE CON ATENCION Nada de engaño; puede el comprador no pagar el género, si éste no es legítimo de vino puro. Clase superior. Barataria sin igual. No se venden Aguardientes á nadie sin que antes lo prueben y sepan su infimo precio. Bodegón de Paco el músico, Compañía, núm. 12

La Verdadera Económica

Sastrería Elegante de Ladislao Gómez. Se confeccionan trajes al precio de 30 y 40 reales. Calle de San Blas, núm. 39, principal. (Antigua confitería de La Cerca).

ENOLATURO PADRO

Regenerativo y depurativo de la sangre. Este precioso medicamento lleva 50 años de praxito, y es infante para curar las HERPES en sus variadas formas; las ECROFULAS; el VENEREO; REMMA? GOTA; EEFERME-DADES DEL HIGADO; y en general los padecimientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma. Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente mas eficaz, y el público le toma por ser el depurativo más inocente y seguro. **VENTA AL POR MAYOR FARMACIA DEL GLOBO,** Plaza Real, n.º 4, Barcelona.—Al detall en todas las de la Península y Ultramar.

ANÍS MARTIALAY

Basta probar cualquiera de sus clases para convencerse que son los más agradables y puros de vino que hoy se fabrican. Para pedidos y precios, dirigirse en Logroño á nuestro representante D. Rufino Perez, (Ojolino). IMPRENTA DE LA RIOJA

PASTILLAS PARA LA TOS DEL DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK. Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya prolongada, ya simple, resaca, ó catarral; ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina. ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR: ANEMIA, PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN, DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCROFULA, L. CATARRO, SOFOCACÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR. **ASMA LICOR ANTISMAICO DEL DR. KLEIN** y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN. El LICOR cura radicalmente la asma, las GOTAS calman de momento el ataque. Venta: En Logroño, Farmacias de D. Estrecho Gómez, San Blas, 9, y Dr. Abad Mercado, 110, pral.—Autor Dr. Klein, Escudellers, 82, Barcelona.

Centro General de Seguros de Quintas

Director: DON FELICIANO SALUSTIANO. Oficina Central: Toledo, 59, MADRID.

Este Centro, el más antiguo de los de su clase en España, es el que verifica mayor número de seguros todos los años por las garantías que ofrece, exacto cumplimiento de sus compromisos y economía de precios.

Por 750 pesetas libra del servicio de las armas en la Península y Ultramar al mozo asegurado; pero de correponderle cualquiera de estas suertes, aumentará el contratante 200 pesetas antes de que termine el mes de Febrero siguiente al sorteo.

Por 800 pesetas á prima fija y sin más aumento, deja libre del servicio activo en la Península y Ultramar al quinto contratado.

Por 125 pesetas quedará exento de servir en Ultramar el individuo que se asegure.

Por 75 pesetas se librará del servicio en Ultramar al mozo objeto del seguro; y de tocarse esta suerte, el contratante aumentará 425 pesetas antes de que finalice el mes de Febrero siguiente al sorteo.

ADVERTENCIAS.—Los depósitos se constituirán al formalizarse el seguro, en el Banco de España, casas de Banqueros ó comercio de garantía para los asegurados.—No podrá el Centro retirar los referidos depósitos hasta que entregue á los individuos asegurados, que les correspondan la suerte por que contraten, el documento de estar exentos del servicio de las armas.—Los que aseguren sólo la suerte de Ultramar, y sean librados de ella por este Centro, quedarán también relevados del servicio activo en la Península.

REPRESENTANTE EN LOGROÑO: D. VICTOR ABEYTUA SACRISTAN, PROCURADOR, MERCADO, 142. **DEPOSITARIO:** D. SATURNINO ULARGUI E HIJO, BANQUERO, MURO ESCUELAS, 31. Representantes en todas las cabezas de partido y pueblos de importancia.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES DE JOSÉ SÁENZ,

COMPANIA, 16 Y COLEGIO, 2

SAL DE SUPERIOR CALIDAD.

Desde esta fecha se vende en dicho establecimiento á 8 rs. los 46 kilos, (el quintal) para dentro; sólo se aumentarán los derechos de consumo. También acaba de recibirse una gran partida de garbanos finos de Castilla que por su cocido exquisito y limitados precios no tienen competencia; igualmente en los demás géneros de bujías, jabón, azúcar, bacalao, etc., etc. Escobas á precios de fábrica y hoja de maíz. COMPANIA, 16. ESQUINA Á LA PLAZUELA DEL SEMINARIO

AGENCIA GENERAL DE QUINTAS

LEGALMENTE ESTABLECIDA Y MATRICULADA PARA TODA CLASE DE OPERACIONES DE REDENCIÓN Y SUSTITUCIÓN

A CARGO DE **JUAN ISNARDO É IPAS**

Calle de la Libertad, núm. 18, pral. (esquina á la de Mendez Nuñez) ZARAGOZA

Contratación antes del sorteo para la exención de Todo servicio, ó sea de la Península y Ultramar, ó de Ultramar exclusivamente, con sujeción á la vigente Ley de Reclutamiento y Reemplazos.

Esta agencia general que tan puntual y exactamente cumplió todos los compromisos adquiridos en los reemplazos anteriores, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios, en la seguridad de que han de quedar satisfechos hasta los más exigentes, tanto por los precios como por las condiciones y cumplimiento de la misma. **PRECIOS: LOS MÁS ECONÓMICOS.**

Depositarios en Logroño: Sres. Herrero y Riva.—Banqueros Representante en Logroño: D. Basilio López, Calle de Soria, 19

LINEA DE VAPORES «SERRA»

y Compañía de Navegación «LA FLECHA» Servicio semanal de vapores-correos entre Santander y la Isla de Cuba

Alicia, de 4.500	Serra, de 3.500	Pedro, de 5.000	Guido, de 5.500
Gracia, de 5.000	Leonora, de 4.500	Ernesto, de 5.000	Hugo, de 4.500
Francisca, de 4.500	Carolina, de 3.500	Enrique, de 4.500	Federico, de 3.500

Salen de Santander todos los miércoles para Habana y Matanzas, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien. Los vapores nombrados á continuación, ú otros, serán despachados como sigue: ADMITIENDO CARGA Y PASAJEROS PARA: Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Pedro el 24 de octubre. y Cienfuegos. Alava el 31. Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Ernesto el 7 de noviembre. Cienfuegos. Vivina el 14. Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

NOTA. Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor. Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario. Don Francisco Salazar, Muelle, 5; Santander.

A LOS QUINTOS

LA ESPERANZA

Sociedad para la sustitución y redención del servicio activo con arreglo á la ley. GARANTIA 80.000 PESETAS

Por 750 pesetas, se juega la suerte redimiendo á los quintos que les toque servir en la Península y Ultramar por los medios que establece la ley. Por 125 pesetas para los que sólo pretendan librarse de Ultramar.

Suscripción especial. Depositando 200 pesetas, se devuelven 150 al interesado, si le corresponde servir en la Península, quedando toda la cantidad en beneficio de la Empresa, si es sobrante del cupo señalado para activo, y se le substituye por dicha suma si le toca servir en Ultramar.

Se aceptan contratos provisionales, obligándose á constituir el depósito antes del sorteo. Para más informes pidanse al representante de la Zona de Logroño. Oficinas: Plaza de Amós Salvador, 3.—El representante, HOMOBONO ARDANZA.

Invitación para participar á la próxima

GRAN LOTERIA DE DINERO

500.000 Marcos ó aproximadamente

Pesetas 750.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

- 1 Premio á M. 300.000
- 1 Premio á M. 200.000
- 1 Premio á M. 100.000
- 2 Premios á M. 75.000
- 1 Premio á M. 70.000
- 1 Premio á M. 65.000
- 1 Premio á M. 60.000
- 1 Premio á M. 55.000
- 2 Premios á M. 50.000
- 1 Premio á M. 40.000
- 3 Premios á M. 30.000
- 46 Premios á M. 10.000
- 106 Premios á M. 3.000
- 206 Premios á M. 2.000
- 752 Premios á M. 1.000
- 1320 Premios á M. 400
- 38945 Premios á M. 155
- 13990 Premios á M. 300, 200, 150, 134, 100, 98, 69, 42, 20

16 de Noviembre de 1894

VALENTIN Y Cia. Expendedoría general de lotería HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

LA BANDERA ESPAÑOLA



Linea de vapores correos españoles entre Liverpool, Santander y la Isla de Cuba

Hawkes, Somerville & C., Liverpool, Agentes generales.

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS Á ESTE SERVICIO

Eúskaro, Navarro, Gaditano, Santanderino, Gallego, Palentino y Madrileño, para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Caibarien, Nuevitas, Gibara, Guantánamo, Casilda y Trinidad de Cuba. Las próximas salidas de Santander serán las siguientes:

Fechas de las salidas	Nombre de los vapores	Puertos de destino
1894		
Octubre, 31	NAVARRO de 3.770 toneladas, capitán D. T. Golcochea.	Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Noviembre, 14	Santanderino de 3.082 toneladas, Capitán D. E. Luzarraga.	Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarien, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Noviembre, 28	Gaditano de 2.749 toneladas, Capitán D. F. Uribe Irujo.	Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Estos vapores no tocan en Cádiz ni Puerto-Rico. Admiten carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana; 170 Matanzas; 210 Santiago de Cuba y Guantánamo, y 195 Cienfuegos.

Todos los buitos deberán llevar marcado el puerto de destino con letras de fácil comprensión. Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, y se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se le consignen, remitiendo la factura de cada una de ellas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías, sin cobrar comisión. Para informes generales dirigirse á sus consignatarios los señores HIJOS DE YLLERA Y COMPAÑIA.—MUELLE, NÚMERO 26.—SANTANDER, ó á su sub-agente D. BASILIO LÓPEZ, calle de Soria, núm. 19.—LOGROÑO.